

“Son porteros infantiles que han estado dos años en la universidad y ya tienen el derecho de impedirle la entrada a quienes llevamos 20 a 30 años trabajando en la U. de Chile”, reclama.

Por Paula Pincheira M.

**E**stá indignado el economista de origen judío Patricio Meller. A sus 85 años, sigue ejerciendo como académico de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, en calle República.

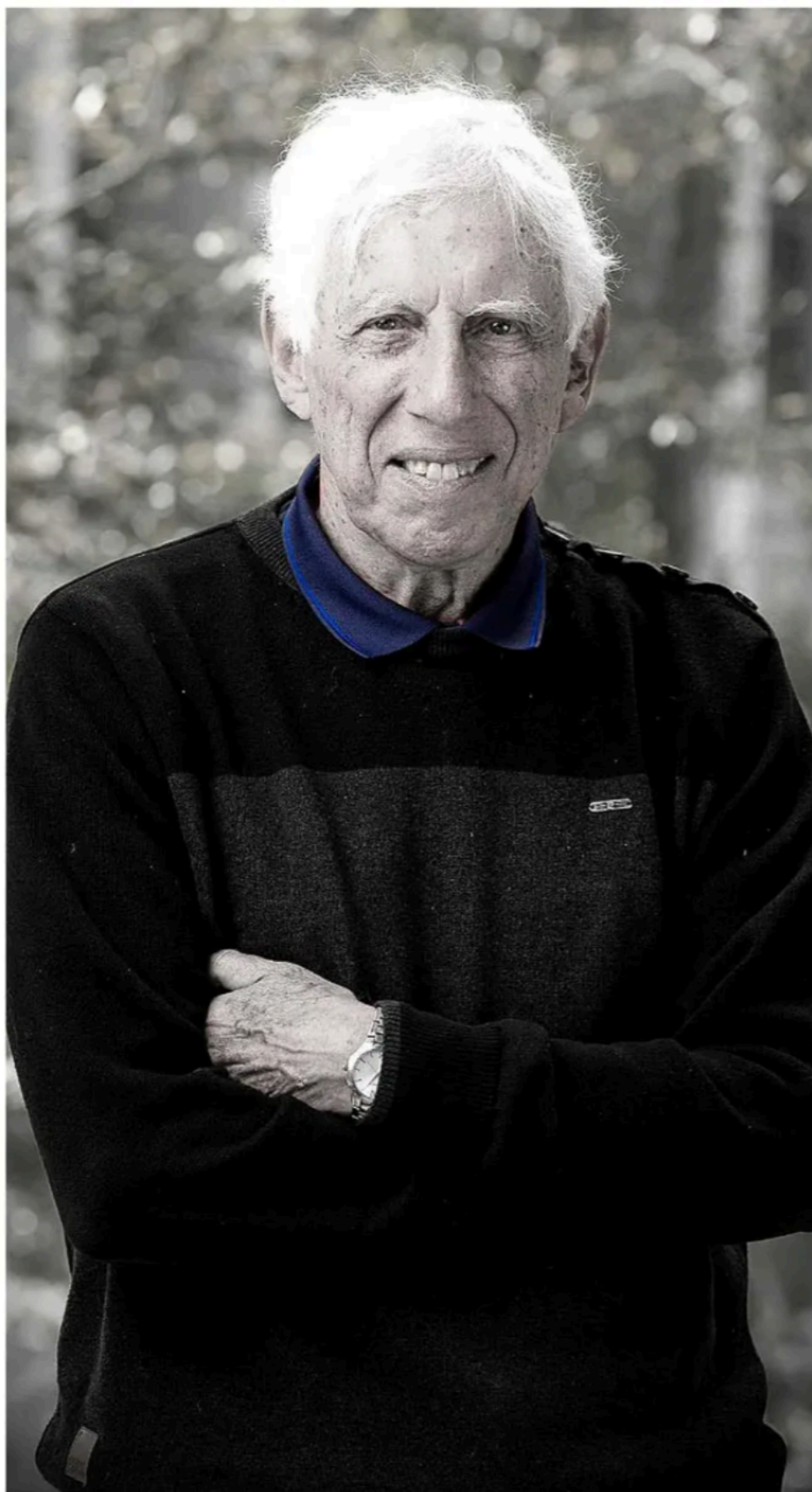
Aunque no se ha topado con los estudiantes pro-Palestina que protagonizan el “acampe” en la Casa Central de la universidad y que esta semana se tomaron la sede de Beauchef, no esconde su rabia por el episodio.

Para el exdirector de Codelco, fundador de Cieplan y expresidente de la Fundación Chile, no hay otra salida que desalojar, tal y como lo han hecho universidades en EE.UU. frente a movilizaciones similares.

“Hay algo que ilustra bien la naturaleza de este conflicto y que tiene que ver con el lienzo contra la rectora (donde ponen a Rosa Devés recibiendo un beso del primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu). Quiero darle mi completa solidaridad y abrazo a la rectora, porque ella invita a un diálogo y la respuesta es este lienzo infame. Cuando no se tiene argumento, se utiliza la violencia. Yo conozco a la rectora desde hace más de 25 años. Rosa Devés es una académica 100% preocupada del bienestar de los estudiantes, pero además de qué pasa con la situación social de Chile y qué puede hacer la Universidad de Chile al respecto”, dice.

Y reclama: “¿Quiénes son los que están acampando? Se dice que son solo de 5 a 20 estudiantes. ¿Quién hizo ese lienzo? ¿Qué entidad se hace responsable de las tomas y de los lienzos? Son todos encapuchados que no se atreven a dar la cara. O sea, aquí es importante tener claro algunos números. La Universidad de Chile tiene 41.000 estudiantes, 3.700 profesores, 11.700 funcionarios; en total más de 56.000 personas. Un grupúsculo de menos de 100 a 200 estudiantes, ¿tiene el derecho acaso a paralizar a una institución de más de 56.000 personas? Este grupúsculo es menos del 1% el total de estudiantes que hay en la universidad. Y acá se está violando la autonomía universitaria”.

“Quiero que usted sienta lo que estamos sintiendo los profesores dentro de la universidad y que lo transmita”, nos dice Meller, entre frustrado y molesto. “¿Cómo es posible que estudiantes que llevan un par de años en la universidad exijan mar-



Patricio Meller y el “acampe”:

**“No es posible dialogar con esos violentistas, yo los desalojaría”**

car a los profesores que llevan 20 a 30 años en la universidad y que quieren ir a su oficina, que es su segunda casa? La pregunta es si hay alguna posibilidad de transformar a estos violentistas en profesionales civilizados y racionales. Como son jóvenes, la respuesta debería ser positiva. Pero hay que explicarles el grave daño que le están ocasionando a la U. de Chile, a la gran mayoría de sus compañeros, a los egresados, a toda la sociedad chilena. Estos okupa, estos acampes o estos porteros no tienen idea de lo que cuesta en términos de recursos y tiempo crear una universidad y particularmente una buena universidad, y de lo fácil que es destruirla en un corto periodo de tiempo”.

—En sus años en la U. de Chile, ¿le han tocado experiencias similares?

—O sea, yo tengo experiencia desde hace casi 30 años atrás, cuando era director de Ingeniería Industrial de la Chile y se tomaron las instalaciones. Nosotros, igual que ahora, teníamos las oficinas en República y yo como responsable decidí que Ingeniería Industrial no se lo iban a tomar. Y contraté guardias azules para que controlaran el ingreso a la universidad y solo ingresara el personal que trabajaba allí. Porque como director estaba preocupado de la gente, preocupado de que no vengán a destruir la infraestructura. ¿Qué fue lo que pasó cuando en 2010 los estudiantes ocuparon la Universidad de Chile? La transformaron durante seis meses en un chiquero. ¿Quiénes son los dueños de la universidad, ese grupito de estudiantes que tiene tomada la Casa Central, que copia los esquemas de lo que hicieron estudiantes universitarios en otra parte? La solución está en que se haga lo que se hizo en el caso norteamericano, que los desalojaron. Querían educación pública, gratuita y de calidad. Consiguieron la gratuidad a través del CAE y se nos olvidó la calidad. ¿Esa es la calidad de universidad que quieren estos porteros infantiles hoy día, que han estado dos años en la universidad y ya tienen el derecho de impedirle la entrada a quienes llevamos 20 a 30 años trabajando en la universidad?

—Ha habido profesores que denunciaron que en el campus Juan Gómez Millas los marcaban, incluso los escoltaban para ver si hacían las clases. ¿A usted le ha pasado algo estos días?

—No me he topado con ellos, pero ahora está tomado el campus Beauchef. ¿Qué pretenden?

**“Ya no tienen interés en dialogar”**

—¿Cómo se ha manejado la rectoría? ¿Ud. tomaría medidas más energéticas?

—Yo creo que la rectora ha estado abierta al diálogo en todo instante. ¿Y cuál ha sido la respuesta? Esta caricatura infame que han publicado en ese lienzo. Los medios de comunicación no pueden hacerse cómplices de esa caricatura, no pueden difundirla, no pueden cumplir el rol que están cumpliendo las redes sociales

de transformarse en la cloaca de toda la basura que hay en el mundo. Ahora, yendo a la pregunta, te diría que los estudiantes copiaron lo que se hizo en otros lados con el acampe y con las tomas. Yo haría lo que han hecho también las autoridades de otros lados, que los han desalojado. Esa es la respuesta que habría que tener porque no es posible dialogar con violentistas de esta naturaleza y sobre todo con un grupo que no representa a nadie.

—¿Se acabó la hora del diálogo?

—Yo creo que han demostrado que no tienen interés en dialogar, porque están interesados en aparecer en las noticias, en ganarse una foto en los diarios.

—Es difícil para la rectora porque ella siempre ha apelado al diálogo.

—¿Pero cuál ha sido la respuesta? Ese lienzo con esa caricatura. ¿Quiéren que le responda con otro lienzo con caricatura de los estudiantes?

—Pero es un grupo que tiene apoyo. La Facultad de Filosofía y Humanidades sí rompió un convenio con una universidad israelí, como pedían los estudiantes. Y lo han hecho también otras universidades, como la U. de Santiago.

—Ahí tenemos un problema serio. Hay autoridades, llamémoslas universitarias de ciertas facultades, que confunden lo que está sucediendo en estas tomas con respecto al conflicto de Gaza. Las universidades israelíes son totalmente autónomas y totalmente independientes, y son críticas de la situación que está viviendo el país en este conflicto. O sea, están criticando a quienes en cierta manera son proclives a que haya diálogo entre las partes en conflicto. Esto es como en la época de la dictadura de Pinochet, aquí en Chile, cuando las universidades estaban controladas por rectores militares, pero había profesores que estaban en desacuerdo con eso. Y había instituciones como Cieplan, donde yo estaba, en la cual éramos un centro de pensamiento alternativo a la dictadura, y en vez de recibir repudio de las universidades extranjeras, cuando se hacían conferencias nos invitaban para tener discusiones. El rol que estábamos cumpliendo en ese entonces era tratar de mostrar que la dictadura no era para siempre, que al final del túnel había luz. ¿Ok? Ellos están en una institución similar a la nuestra, en la cual hay un debate crítico respecto al conflicto. Fíjese que hay tres universidades israelíes que figuran entre las 100 mejores del mundo en distintos ranking por varios años consecutivos. Y aquí recién ahora aparece una universidad, la Universidad Católica, que es la única institución chilena mencionada entre las 100 mejores universidades del mundo. Y la Universidad de Santiago, que rompe relaciones con una universidad israelí, está apenas en el lugar 461. ¿Dígame, quién gana ahí? ¿La Universidad de Santiago o la universidad israelí? ¿O quién pierde?

**“Faride Zerán está totalmente equivocada”**

—¿Qué le parecieron las declara-



Un grupúsculo de 100 a 200 estudiantes, ¿tiene el derecho a paralizar a una institución de más de 56 mil personas?'



Estos okupa, estos acampes o porteros no tienen idea de lo que cuesta en recursos y tiempo crear una universidad y lo fácil que es destruirla”.

**ciones de la exvicerrectora de Comunicaciones de la U. de Chile, Faride Zerán, quien dijo que el hecho de que Devés y otros funcionarios durmieran en las sedes fue “un gesto agresivo de autoridades atrincheradas en sus oficinas y cerradas al diálogo”?** También señaló que aunque el cartel no le gustó, entiende el contexto y la frustración estudiantil.

—Usted comprenderá por lo que le he dicho, que discrepo totalmente de lo que ha dicho la profesora Faride Zerán. Sin embargo, estoy dispuesto a debatir con ella dentro de la universidad y explicarle por qué está equivocada y por qué no está entendiendo lo que está haciendo la rectoría. La gracia de la universidad es que hay gente diversa, y lo que tenemos que enseñar es la tolerancia, pero la tolerancia con respecto a lo que piensan los otros. Y me alegra que existan profesores como Faride Zerán dentro de la universidad para que planteen un punto en el cual, en mi opinión, está totalmente equivocada. O sea, lo que ha hecho la rectora al dormir dentro de la universidad es proteger. A mí no se me habría ocurrido. Felicito a la rectora por esa ocurrencia para cuidar la institución de la Universidad de Chile. Pero estos estudiantes que están realizando la toma, la ocupación y este lienzo difamatorio, no lo entienden. Esperamos que cuando sean más maduros, miren para atrás y en algún instante pidan disculpas y perdón a la rectora y a la universidad por esta tropelía.

—Ud. pertenece a la comunidad judía, ¿cuán difícil es no mezclar el interés universitario con las propias creencias? ¿Cuánto se disocia uno de lo que es?

—Sí, pero por eso mismo, siendo profesor judío, orgulloso de ser judío, al mismo tiempo soy un chileno judío que vive aquí en Chile y que trata de entender el conflicto que se ha generado. Y en este conflicto, en la forma como se está discutiendo acá, siento que hay bastante ignorancia respecto a qué es lo que mueve un conflicto en el Medio Oriente. ¿Cuándo se inicia el conflicto entre Hamas e Israel? La fecha de comienzo del conflicto es bien clara, el 7 de octubre del 2023. Ese día, en medio de un lanzamiento previo indiscriminado de miles de cohetes, los combatientes terroristas de Hamas atacan al sur de Israel. Y en este ataque 1.200 personas mueren brutalmente asesinadas, hay 3.300 heridos, personas asesinadas, mutiladas, quemadas, violadas y profanadas por los terroristas de Hamas. 245 personas son secuestradas en sus hogares y llevadas como rehenes. Y parte de la prueba de estas atrocidades proceden de la propia Hamas, que ha compartido con orgullo videos filmados por ellos mismos en los que los terroristas celebran alegremente los asesinatos, las humillaciones y la toma de inocentes. El grupo terrorista Hamas atacó 20 localidades del sur de Israel y se puede percibir una violencia dirigida especialmente contra las mujeres.

En las redes sociales vimos fotos de mujeres que han sido llevadas contra su voluntad a la Franja de Gaza. Mujeres que fueron llevadas como trofeos de guerra. ¿Y por qué no hubo una reacción contra lo que sucedió el 7 de octubre aquí? Le pregunto particularmente a mi colega Faride, pero no sólo a ella. Acá en Chile en el 2019 hubo algo muy interesante, que fue un ejemplo para el mundo: la revolución feminista, en que tuvimos esta protesta social del colectivo Las Tesis con su canción “Un violador en tu camino”. ¿Por qué no ha habido ninguna protesta feminista respecto a lo que pasó con las violaciones de mujeres ese 7 de octubre? ¿Acaso el conflicto de Gaza es el único que hay en el mundo? Me sorprende esta diferencia que hay respecto al conflicto de Ucrania. Más de 7 millones de ucranianos son refugiados, ¿por qué no ha habido ningún movimiento aquí en Chile de los estudiantes contra este conflicto? Lo único que hemos visto aquí respecto a lo de Ucrania, nuevamente, ha sido una discusión acalorada y reubicación de una charla de una ministra ucraniana en el Salón de Honor de la Universidad de Chile.

—¿Qué le parece la postura del Presidente Gabriel Boric en el conflicto árabe-israelí? Siempre se ha mostrado más proclive a la postura palestina. Primero no quiso recibir las cartas del embajador israelí en La Moneda, después ha hablado de la “barbarie” en Gaza. Y en su reciente Cuenta Pública anunció que Chile se va a hacer parte de la demanda de Sudáfrica contra Israel ante la Corte Internacional de Justicia.

—En mi opinión, para ser franco, creo que hay bastante ignorancia por parte del Presidente Boric respecto al conflicto en el Medio Oriente. ¿O sea, qué es lo que está detrás del conflicto? Yo creo que la actitud del Presidente Boric tiene dos componentes distintos. Uno externo, lo que está pasando allá, pero otro interno. ¿Cuáles son las dimensiones de la colectividad árabe y de la colectividad judía? Estamos hablando que en Chile la colectividad judía llega a unos 20.000 judíos. Y en la colectividad árabe estamos hablando presumiblemente de alrededor de 300.000 árabes. Ok, entonces el Presidente Boric debe conocer los números, debe verlos también en los parlamentarios que hay de uno y otro origen en el Parlamento. Y eso también condiciona su postura, en la cual yo creo que no comprende realmente la naturaleza del conflicto del Medio Oriente, en el cual quien mueve el conflicto de fondo y que mueve los hilos de Hamas es Irán. Irán es una teocracia chiíta y Hamas es simplemente uno de los brazos terroristas de Irán. ¿Quién le da las armas a Hamas y quién lo presiona para que tomen ciertas actitudes? Es el gobierno iraní. ¿Y por qué ocurre el incidente?, ¿por qué pasa lo que pasa en octubre del 2023? Porque en esa fecha o cerca de esa fecha Israel iba a suscribir un acuerdo de paz con Arabia Saudita.